

De serlo en lo mas se haga,
Aventurando, señor,
Tu salud, tu edad, tus canas
Por mí; que, cuando á mi estado
No le quede otra esperanza,
Para entrarme en un convento
Mis pobres joyuelas bastan.
La mayor fineza sea
El cuidar de tí yo.

Alon. Basta,
Basta el ruego, Beatriz; que es
Con tan nueva circunstancia,
Que ruega uno, y manda otro;
Pues con las mismas palabras
Lo contrario, que me ruegas,
Parece que me lo mandas.
Fuera de que es bien que sepas,
Que desta quiebra me alcanza
No pequeña parte á mí;
Que no quiero, que obligada
Quedes al cargo de todo.
Y así, mientras la jornada
Dispongo, y el modo ajusto
En que ha de quedar mi casa,
Bien que, quedando tú en ella,
Nadie, Beatriz, hace falta,
Habré de valerme deste
Caballero, que con tanta
Fineza en tí de tu padre
Vivas las memorias guarda.

Ang. Mucho me pesa, Beatriz.
Por cierto, no te faltaba
Mas ahora, que ser pobre.
Pero vive en confianza
De que no te faltaremos
Yo y el que su estrella guarda
Con la dicha de mi esposo;
Pues no dudo,.....

Beat. Qué?
Ang. Que traiga

Tu remedio, sí, en algun
Escudero de su casa.
Beat. Guárdete el cielo por tanto
Favor. No en vano fiada
En tí vivo yo; y no en vano
Quiere, ay infeliz! tirana
Esmerarse mi fortuna,
Hasta ver adonde alcanza
El sufrimiento en un pecho,
Y el sentimiento en un alma.
Pero de muy bajos medios
Se vale esta vez, si trata
De acrisolar mi paciencia;
Porque contra mi constancia
No es el interes exámen,
Sin ver, que teniendo armas
En mí contra mí tan nobles,
Tan generosas é hidalgas,
Como mi propia memoria,
De las civiles se valga.
Y para que de una vez
Desengañe su ignorancia,
Y sepa de cuales puede
Usar con mayor ventaja,
He de acordárselas todas.
Yo, fortuna,.....

Sale JUANA.

Juan. Una tapada,
De buen arte, al parecer
Afligida, ha entrado en casa,
Y preguntando por tí,
Licencia de hablarte aguarda.

Beat. Á mí? Quién puede ser? Pero

Muger y afligida basta.
Dila, que entre.

Sale DOÑA LEONOR tapada.

Leon. ¿Podré hablarlos

Á solas?
Beat. Sí. — Salte, Juana,
Allá fuera.

Juan. Á que es, señora, [*aparte á Beatriz.*
Envestidura, apostara
La vida.

Beat. Por qué?
Juan. Porque hay

Mil destas estrafalarias,
Que á título de limosna
Se estofan de lo que estafan. [*Vase.*

Beat. Ya estoy sola; bien podrá,
Señora, decir qué manda.

Leon. Que me des, Beatriz, los brazos.

Beat. Leonor mia! ¿Pues qué causa
Hay, que te obligue á venir
Desta suerte?

Leon. Oye, y sabrásla.

Al despedirnos anoche,
Me dijiste, que deseabas,
En fe de la inclinacion,
Que se ha confrontado en ambas,
Desahogar tus desazones

Conmigo, y tan obligada
Quedé á que quieras de mí
Hacer esta confianza,
Que no ví la hora de verte;
Y como, si destapada

Á pagarte la visita
Viniera, era cosa clara,
Que me habia de asistir
Ángela, de quien recatas
Tus sentimientos; y puesto

Que dijiste, que te holgaras,
Que habláramos sin escucha,
Quise, habiendo esta mañana

Ido á sacar á la puerta,
Beatriz, de Guadalajara
Un vestidillo, dejando
Á la vuelta una criada,

Con quien salí, no perder
La ocasion, sino lograrla,
Aunque de paso; y así,
Pues no saben con quien hablas,

Mira en qué puedo servirte.
Qué me quieres? qué me mandas?
Fíarte de mí bien puedes;

Y si quieres, que mis ansias,
Que tambien de anoche acá
Hay novedad, que mis causas
Quiten el miedo á las tuyas,
Lo haré, aceptando la paga

Antes que la obligacion;
Pues, si en mi temor reparas,
Quizá te he menester mas
Yo á tí, que tú á mí. Esto basta
Que te diga por ahora. [*Llora.*

Beat. Mas, que tus labios me callan,
Tus ojos, Leonor, me dicen.

Leon. ¿Pues qué esperas, pues qué aguardas,
Para decirme tus penas,
Si me ves llorar? Pues nada
Te empeña mas en decir las,

Beat. Aunque es verdad, Leonor mia,
Que el ver, que sabré llorarlas.
Aunque es verdad, Leonor mia,
Que la ocasion deseaba
De comunicar contigo
Un cuidado, se adelanta

Tanto tu pena á mis penas,
Que he de rogarte, me hagas
El favor de hablar primero.
Leon. Si es tomarme la palabra
De que mis ansias, Beatriz,
El paso á las tuyas abran,
Yo lo haré. Sabrás, ay triste!

Que libre, altiva y ufana
Burlando imperios de amor.....
La voz parece que extrañas.
Pues no la extrañes, Beatriz;
Que, si he de contar mis varias
Fortunas, fuera tibieza,

Que dellas amor faltara;
Pues fortuna sin amor,
No es mas que cuerpo sin alma.
Burlando, digo otra vez,
Imperios de amor, ufana,
Áltiva y libre vivia,

Quando su deidad tirana,
Ofendida de que fuese
Yo la excepcion de sus armas,
Las que contra otras por uso,
Tomó contra mí en venganza.
Don Luis, el mayor amigo
De mi hermano, con la entrada
Que el serlo le permitia

Á todas horas en casa,
Y con el digno pretexto
De esposo, medios y trazas
Buscó de que yo entendiese
Las mudas cifras del alma.
No fueron dificultosas;

Que mi hermano, en su alabanza
Siempre hablando, me quitó
El cuidado de estudiarlas.
Dejo aqui, por no cansarte,
Papeles, ruegos, criadas,
Rejas, noches, y voy solo

Á que, en fe de la palabra
De esposo, empeñé el cariño,
En cuya tranquila blanda
Paz, viento en popa, de amor
Sulqué los piélagos, hasta
Que los embates de zelos
Levantaron la borrasca.

Á Ángela tu prima adora,
Y no tan solo me agravia
En la parte del afecto,
Á quien tan ingrato falta,
Pero en la parte tambien
De que mi hermano la ama,
Y su competencia temo

Que pase á mayor desgracia,
Si es que se encuentran los dos;
Porque sé, que Felix anda
Buscándole desde anoche,
Para decirle sus ansias.

De suerte que entre mi hermano
Y amante sobresaltada
Es fuerza vivir, temiendo
El todo y la circunstancia.
Y así vengo á suplicarte,
Pues, como ladron de casa,
Es fuerza estar á la mira

De lo que pasa y no pasa,
Procures con tu cordura,
Tu entendimiento y tu maña,
Haciendo que Ángela é entrambos
Cierre el paso á la esperanza,
Desviar aqueste empeño,
Que á dos luces amenaza

Mi vida; pues de cualquiera
Suerte soy á quien alcanzan,

Ó de Felix las ofensas,
Ó de Don Luis las mudanzas.
Beat. ¡Qué poco, Leonor, me fias
En lo mucho que me encargas!

Leon. ¿Es desdeñarte, por ser
Materia de amor?
Beat. Aguarda,
Y verás, cuan al contrario;
Que antes si (ay Dios!) escucharas
El discurso, Leonor mia,
En que cuando entraste estaba,
Vieras, que, por ser de amor,
Solo de mano me ganas;
Pues lo que quise pedirte,
Lo mismo es, que tú me mandas.
Leon. ¿Pues qué era el discurso?
Beat. Era,

Recopilando desgracias,
Hacer cargo á mi fortuna
De que de medios se valga
Hoy contra mí tan civiles,
Como que quitado me haya
La esperanza de que pueda
Salir desta voluntaria
Cárcel, donde mis respetos
Me mantienen de una vana
Necia beldad prisionera;
Pues la hacienda, que esperaba,
De anoche acá la he perdido,
Pudiendo, si hacerme trata
Asunto de sus victorias,
Usar de mas nobles armas.
Este era el discurso. Ahora,
Para que le entiendas, falta
Saber, qué armas eran estas.
¡Mas ay, qué necia ignorancia!
Pues cuando dije, Leonor,
Que ni desdeña, ni extraña
Pláticas de amor mi oido,
Dije bien, si lo reparas,
Que en su mar una fortuna
Estamos corriendo entrambas.
Libre tambien del tirano
Imperio de amor me hallaba
Yo, Leonor, cuando trocó
En tormentas mis bonanzas.
Y para que veas, (ay triste!)
Cuanto encadena y enlaza
Un influjo nuestra estrella,
Hube de amar á quien amas.
No te asustes; que Don Felix,
Sin mas amistad ni entrada
En mi casa y en mi pecho,
Que sola una cortesana
Galanteria, en que hicieron
Lo medido en las palabras,
Y lo atento en las acciones
Alarde, sobre su gala,
De su ingenio y su nobleza,
Es el que (la voz me falta)
Me debió el primer afecto,
Sin presumir, que pasara,
Ni nunca pasar pudiera
Del primer afecto, hasta
Que repetida la vista
Desa calle viva estatua,
Reconoció de mi prima
El galanteo. ¡Mal haya
Pasion tan incorregible;
Que cuando quien es, recata,
Para que diga quien es,
Es menester maltratarla!
En fin viendo, cuanto vive
Imposible mi esperanza,

Pues tan desfavorecida
El cielo quiere que nazca
De méritos y caudales,
Y todo, Leonor, me falta,
Lo que decirte quería,
Era, lo primero, me hagas
Favor de que esta pasión
Nunca de tu pecho salga;
Pues mejor es, que se esté
Oculta, que desairada;
Y lo segundo, que tú
Le diviertas y disuadas
Del empeño de mi prima,
Pues razones tiene hartas,
Que le desagraden della;
Y para que tolerada
Viva yo, mira á que bajo
Partido se dan mis ansias,
Que el no verle galan de otra
Para consuelo me basta.

Leon. Una hermosura, Beatriz,
Á las dos ofende. Haya
Contra la hermosura ingenio.
Veamos quien puede mas.

Beat. *Baja*
La voz, y hablemos mas quedo;
Que está Angela en esa cuadra.

Salen DON ANTONIO y DON LUIS.

Ant. ¿Qué á entrar os atreveis?
Luis. *Si;*
Que viendo, que no está en casa
Don Alonso, pues le he visto
Fuera, quiero á la criada,
Que os dije, dar un papel.

Ant. Pues yo me quedo á la entrada,
Para hacer alguna seña,
Si alguien viene. *[Retírase á la puerta.]*

Luis. Aunque me enfada
Don Antonio en haber sido
Quien dicho á Don Felix haya
Mi amor, porque uno ni otro
Presuman, ya que no caigan
Donde fue donde lo oí,
No es justo darme de nada
Por entendido, hasta que él
Se declare, á cuya causa,
No he querido que me halle
Esta noche, porque añada,
Dando á Isabel un papel,
Siquiera esta circunstancia,
De que estoy mas empeñado,
Que él.

Beat. Encúbrete. — ¿Quién anda
Aquí?
Luis. Con Beatriz he dado. *[aparte.]*
Leon. Ha tirano! ¿Quién pensara,
Que aquí habia yo de verte? *[Tápase.]*
Luis. Quien, si, cuando, vos..... El habla *[aparte.]*
Ant. Turbado se ha. ¿Quién hallara *[Sale.]*
Disculpa!

Beat. ¿Pues no decis
Qué buscáis?
Ant. Á una criada
Buscando venimos. ¿Qué
El decirlo os embaraza?
Luis. ¿Qué decis? *[aparte.]*
Ant. El caso es,
(¡Quiera Dios, que con bien salga!)
Que en la casa que servia
Antes desta, que es la casa
De una deuda del señor
Don Luis, de joyas y plata

Se hizo un grande hurto, y ella
Dijo, que aquella mañana
Vió un hombre salir, estando
Asomada á una ventana,
Y que le conoceria,
Si le viese.

Luis. Hombre, qué trazas? *[aparte.]*
Ant. Hase prendido un ladron
Con mil preciosas alhajas,
Y para que reconozca,
Si es el que vió, y si de tantas
Son de su señora algunas,
Me ha encomendado la Sala,
Como oficial que soy della,
Que un requerimiento la haga.
El señor Don Luis, corrido,
Por ser criminal la causa,
De que vos sepais, que él
En la diligencia anda,
Que al fin pensó, que, sin veros,
Fuera posible el hablarla,
Se ha embarazado; mas yo,
Á quien nada le embaraza,
Doy testimonio de que
Buscamos á la criada.

Beat. Está bien, y la que es
Tambien sé. — Isabel!

Sale ISABEL.

Isab. ¿Qué mandas?
Ant. ¡Vive Dios, que lo ha creído! *[aparte.]*
Luis. Conforme á lo que la llama. *[aparte.]*
Beat. Ponte el manto; que con esos
Señores fuerza es que vayas.

Isab. ¿Pues yo, señora, qué culpa
Tengo en que.....?

Beat. No digas nada.
Ve, y ponte el manto — Y los dos,
Pues yo permito llevarla,
Sea, donde no tengais
Que volver aquí á buscarla.

Luis. No lo creyó mucho. *[ap.]* — Ved.....
Beat. No mas.
Ant. Que nosotros.....
Beat. Basta;
Que ha de ir con los dos. No sé

Leon. Como reprimo mi rabia.

Salen al paño DON FELIX y ROQUE.

Roq. Señor, qué intentas?
Fel. *Si yo*
Le ví entrar, y veo que tarda,
¿Por qué, á lo que él se atrevió,
No me atreveré yo?

Roq. *Aguarda;*
Que aqui estan él, Don Antonio,
Y Beatriz y una tapada.

Fel. Oye pues.

Sale DOÑA ANGELA.

Ang. ¿De cuándo acá
Despides tú á mis criadas,
Beatriz? Son tuyas, ó mias?
Beat. Tuyas.
Ang. Pues cómo las mandas?
Beat. Como esos señores vienen
Por ella, y es cortésana
Accion, que por ella no
Tengan que volver.

Ang. *Si tanta*
Gente creyera que habia,
No saliera descuidada
De que hoy solo me toqué
Para el gasto de mi casa.

Fel. ¿Qué será esto?
Roq. ¿Qué sé yo?
Luis. ¿Qué beldad tan soberana!
Fel. ¿Qué peregrina hermosura!
Ant. Si os enojais de que salga
La criada, mejor es,
Aunque se pierda la instancia,
El que nos vamos sin ella.

Luis. Decis bien; vamos.
Leon. ¿Qué ansia!
[Al irse, hallan á D. Felix.]
Luis. Don Felix, vos aqui?
Fel. ¿Pues
Qué os admira? ¿qué os espanta,
Si vos estais, que esté yo,
Y quizá con mejor causa?

Leon. Mi hermano.
Beat. Ya es otro el riesgo.
Don Felix aqui?
Ang. ¿Qué extrañas,
Si el uno por Isabel,
Que venga el otro por Juana?
Luis. Por qué mejor?
Fel. Porque tengo
La que teneis, á que añada
La de veniros buscando,
Por tener una palabra
Que hablar con vos.

Luis. Quien me busca
En parte tan excusada,
No como amigo pretende
Que responda.

Ant. ¿Cómo se hablan
Los dos asi? Pues Don Luis,
Don Felix, qué es esto?

Los dos. Nada.
Ang. ¿Qué bueno será ver, como
Los que se mueren, se matan!
Fel. Yo tengo que hablaros.
Luis. Yo
Que responderos.
Leon. ¡Turbada
Estoy!
Beat. Ved, mirad.....
Fel. De aqui
Salgamos; que de las damas
Buenas campañas no son
Los estrados.

Luis. ¿Pues qué aguarda
Vuestro valor?

Al irse sale DON ALONSO.

Alon. ¿Cómo es eso
De estrados y de campañas
En mi casa? Cómo?
Fel. ¡Bravo
Empeño!
Luis. Desdicha extraña!
Beat. Muerta estoy!
Ant. Roque, qué es esto?
Roq. Á esto, señor mio, llaman,
Cuando pierden los fulleros,
Caerse á cuestras la casa.
Alon. ¿Aqui tanto atrevimiento?
¿Nadie responde, ni habla?
¿Qué es esto? digo; y qué.....?
Ang. Yo
Lo diré en cuatro palabras.
Beat. Ella ha de echarlo á perder, *[aparte.]*
Si lo dejó á su ignorancia.
Ang. Aquesos dos caballeros
Enamorados, me.....
Beat. *Aguarda;*
¿Qué, si no estabas aqui,

Has de saberlo?
Ang. Pues tanta
Dificultad hay en que
Enamorados.....?

Beat. *Si, calla;*
Pues no lo viste. — Señor,
Estando yo en esta sala,
Que Angela estaba allá dentro,
Aquesta muger tapada
Huyendo se entró, diciendo,
Que su honor y vida estaba
Á riesgo, y que por muger
La favorezca y la valga.
Tras ella esos caballeros,
Y los que los acompañan,
Entraron, y por la cuenta,
Segun el lance declara,
El uno es el que la ofende,
Y el otro es el que la ampara.
Púseme delante della;
Y al verme, sin que la espada
Sacasen, á mi respeto
Tuvieron atencion tanta,
Que dijo uno: pues llegó
Esa fiera, esa tirana
Enemiga al soberano
Sagrado de vuestras plantas,
El la asegure. Á que el otro
Dijo: pues ya asegurada
Queda ella, ahora podemos
Los dos de nuestra demanda
Ajustar en otra parte
El duelo; que de las damas
Buenas campañas no son
Los estrados. ¿Pues qué aguarda
Vuestro valor? dijo el otro.
Con que volver las espaldas,
Quedarse ella, y entrar tú,
Fue uno; y esto es lo que pasa.

Ang. Oiga; ¿qué no era por mi
La penuencia?

Ant. Aquesta dama *[á Roque.]*
Tan bien miente como yo.
Roq. Y aun mejor.
Alon. Aunque no basta
Para el supremo decoro,
Que se le debe á mi casa,
Haber de su atrevimiento
Sido esa, Beatriz, la causa,
El respeto, que han tenido
Á tu persona, me ataja
Mucha parte de la ira.

Fel. Si hubiera de nuestra saña
Sido eleccion, por ser vuestra,
Tuvierais en que fundarla;
Mas si el acaso ó el miedo
Se la dieron á esa ingrata,
Quien sin eleccion elige,
Enoja, pero no agravia.

Alon. Tambien aquea razon
Admito, para que haya
Otra mas que me disculpe,
No echaros á cuchilladas
De mis umbrales. — Señora, *[á Leonor.]*
(Mude estilo mi templanza;
Que de hombres á mugeres
Son las frases muy contrarias)
De lances de amor y zelos,
Mozo fui, nada me espanta;
Ya en mi casa entrásteis, ya
Es Beatriz la que os ampara,
Á cuya cuenta correis;
Ved qué quereis que yo haga,
Ó qué quereis hacer.

Leon. Esto.
[Vase Leonor, llevándose del brazo á D. Luis.]
Luis. Á mí me dice, que vaya [aparte].
Con ella. ¿Quién será, cielos,
Esta muger, que me saca
De igual trance? [Vase.]
Ant. Con él vine,
Con él he de ir. [Vase.]
Alon. Hasta que haya
Alejádose de aquí,
Que no podáis alcanzarla,
No habeis de salir.
Fel. No haré,
Pues el mandarlo vos basta.
Alon. Ángela, Beatriz, tenedle,
Mientras que yo á mirar salga,
Si se ha perdido de vista. [Vase.]
Fel. ¿Quién vió, ni prontitud tanta [aparte las dos].
En un fracaso, ni en una
Desdicha atencion tan sabia?
Roq. Esto admiras? ¿Qué muger,
Señor, no nació dotada
En mentira infusa?
Beat. Cuerda [aparte].
Anduvo Leonor, pues salva
El ser conocida, dando
Fuerza al engaño.
Ang. ¿Que nada,
De cuanto tú viste, viese!
Fel. ¿Cómo acudirá quien se halla
Con poco tiempo, y con dos
Obligaciones, á entrambas?
Una es, Ángela divina,
Hacerte cargo de tantas
Finezas, como me debes;
Otra es, darte á tí las gracias,
Discreta Beatriz, de tantos
Riesgos, como me restauras;
Y pues á una y á otra deuda
Razon sobra, y tiempo falta,
Supla una y otra arrojarme
Igualmente á vuestras plantas;
Á tí, por lo que me libras,
Y á tí, por lo que me matas.
Ang. ¿Es eso lo que os quedó
Que decir á la tapada,
Que se fue con otro?
Beat. Poco
Os debe atencion, que iguala
Nada al agradecimiento.
Fel. ¿Qué quereis, si hay quien le arrastra?
Beat. ¿Qué he de querer? Mas si fuera
Mía, yo la domeñara
Á que lo primero fuera
Lo primero.
Fel. ¿Hubiera traza
Para eso?
Beat. Querier quererla.
Fel. ¿Y querer quererla basta?
Beat. No; mas dispone.
Fel. No hay
Dispuesta materia, que arda,
Si está en otra parte el fuego.
Beat. Irla acercando la llama.
Fel. Cerca está, pero no prende.
Beat. Luego es consecuencia clara,
Que no está dispuesta; y pues
Disponerla es aplicarla.....
Fel. Decid, sin que mas os cueste
El cuidado de guardarla,
Que yo os quiero, sin teneros
Cuidadosa.
Beat. Todo para
En que me la hagais, Don Felix,

De no volver á esta casa;
Que no hay para cada día
Un engaño, una tapada,
Ni un deseo de la enmienda
Á atrevimientos, que agravian
Mas, que imagináis, no solo
Á ella, á Ángela, á su fama,
Á mi tío, y á mí; pero
Á quien..... No sé á quien.
Fel. No vaya
Con tal duda; á quién decis?
Beat. Preguntado á la tapada;
Pues ella lo sabe, y ella
Os lo dirá.
Fel. Duda extraña!
Ella lo sabe?
Beat. No sé,
Y sí sé.
Fel. ¿En voces contrarias
Respondéis?
Beat. Sí.
Fel. Mal podrá
Sin conocerla.
Beat. Buscadla.
Fel. No sé adonde.
Beat. Yo tampoco.
Pero ella.....
Sale DON ALONSO.
Alon. Pues ya se alargan,
Idos, caballero, y ved,
Ya que fue la priesa tanta,
Que dió aquella dama á irse,
Que no hubo lugar de que haga
Amistades que debiera,
Que salís de aquesta casa,
Y correrá por mi cuenta
Cualquier disgusto ú desgracia,
Que deste duelo resulte.
Fel. Yo os doy, señor, la palabra;
Porque fue lance rifado,
Sin empeño de importancia,
Que por aquella muger
Segundo duelo no haya.
Alon. Oid; dejar la que os deja,
Es la mas cuerda venganza.
Id con Dios.
Fel. Guárdeos el cielo. —
¿Qué es lo que llevo en el alma, [aparte].
Que, con sentirlo, lo ignoro?
Roq. Pues qué ha sido?
Fel. Unas palabras
Tan confusas á una luz,
Á otra luz tan cortesanias,
Que, viendo á Ángela, el oírlas
Me divirtió de mirarla.
Vanse D. Felix y Roque.
Alon. Si cerradas estas puertas
Estuvieran, no se entrarán
Acá iguales alborotos.
Beat. Descuido fue.
Alon. No faltaba
Mas, que era andarme yo ahora,
Si mas el lance durara,
Ajustando duelecitos
De melenas y tapadas.
Entraos las dos allá dentro.
Mas oye, Beatriz.
Beat. ¿Qué mandas?
Alon. La jornada corre priesa;
Ya ves, que la ropa blanca
Dice quien es cada uno,
Mayormente en las posadas.
Si menester fuere alguna,

Te ruego esta tarde salgas
Á prevenirla. [Vase.]
Beat. Saldré,
Señor, de muy buena gana
Esta tarde por tí. — ¿Vienes,
Ángela?
Ang. Sí; que embobada
Me he quedado de saber,
Que los que á una muger aman
Riñen por otra.
Beat. ¿Qué quieres?
Como eso en el mundo pasa,
No hay sino.....
Ang. ¿Qué?
Beat. Aborrecer
Á los dos.
Ang. Desde mañana
(Porque hoy tengo que hacer unos
Lazos) verán, que no tratan
De mas, que de aborrecerlos,
Mis tres sentidos del alma.
Beat. Si; que las cinco potencias
Estarán muy ocupadas;
Que aborrecer y hacer lazos
Son dos cosas muy contrarias. [Vase.]
Sale DONA LEONOR, DON LUIS y
DON ANTONIO.
Leon. Que me conozca, no quiero, [aparte].
Don Luis; y como podré
Tomar el coche, no sé. —
Pues ya os serví, caballero,
No habeis de pasar de aquí.
Luis. ¿Cómo obedeceros puede
Mi obligacion, sin que quede
Servidor á quien debí
Haberme dado, no digo
La vida, porque es menor
Dádiva, que fue el honor
De una dama? Y si consigo
Dejarla por vos segura
Del riesgo, que amenazó
Su opinion, pues aunque no
Fue cómplice su hermosura
Del atrevimiento mio,
Siempre las mugeres son
Deudoras de la opinion
En cualquiera desvario
De los hombres, ¿cómo puedo
Condenarme á no saber
Á quien lo he de agradecer?
Leon. Poco convencida quedo
De la razon que me dais,
(Disfrazar en vano intento
El habla y el sentimiento)
Pues vos á mí no me estais
En obligacion ninguna;
Que hallándome acaso allí,
Y empeñada, cuando ví,
Que en tan deshecha fortuna
Beatriz de mí se valia,
¿Qué hice de su fingimiento,
El ayudar el intento,
Pues así, como así, habia
Yo de salirme de allí?
Luis. Si; pero villano indicio
Fuera, cuando el beneficio
Viene á resultar en mí,
El no agradecerle yo.
Leon. Pues supuesto que quereis
Agradecerle, podreis
Con una accion.

Qué es?
Leon. Que no
Me sigais mas.
Luis. Eso es
Haber, señora, querido.....
Leon. ¿Qué?
Luis. Que el ser agradecido
Me cueste el ser descortes;
Pues si de vuestra porfia
Vencerme, señora, intento,
Falto al agradecimiento,
Por ir á la cortesía.
Y á dos defectos rendido,
Ya que uno forzoso es,
Mas quiero ser descortes,
Que no desagradecido.
Quien sois, me decid, si ya
Otro bien quereis hacerme,
Leon. Quizá os pesará de verme.
Luis. Quizá no me pesará.
Sepa pues quien sois, por Dios.
Leon. Estoy porque lo sepais,
No mas de porque añadais
Otro defecto á los dos.
Luis. ¿Qué defecto?
Leon. Mal, cruel [aparte].
Pasion, cubrirte he querido. —
No sé si el de fementido,
Falso, ingrato, aleve, infiel,
Mal caballero, villano.
Luis. La causa no alcanzo.
Leon. No?
Luis. ¿Quereis verla?
Luis. Sí.
Leon. Pues yo
Soy..... Ay de mí! mi hermano.
Al descubrirse Leonor á D. Luis, salen
DON FELIX y ROQUE, y ella se retira.
Luis. ¿Quién vió empeño mas cruel?
Leon. De aqueste portal pretendo
Valerme; ved que estoy viendo
Cuanto os pasare con él;
Y que, si no pensais modo
Para dejar de reñir,
Me tengo de descubrir,
Y hemos de acabar con todo.
Fel. La tapada, á quien siguió
Don Luis, al ver que he llegado,
Á un portal se ha retirado.
Ant. ¿Qué debo hacer ahora yo, [aparte].
Hallándome entre los dos,
Puesto que, de ambos amigo,
Á uno falto, si á otro obligado?
Luis. ¿Qué he de hacer, válgame Dios! [aparte].
Entre Felix y Leonor,
Cuando, creciendo rezelos,
Á empeño de amor y zelos
Se va añadiendo el de honor?
Fel. Y pues lo quiso mi estrella,
Que los alcance, sabrás,
Roque, que me importa mas,
Que imaginas, conocella;
Y así, aunque me veas reñir,
No cuides de mí.....
Roq. No haré.
Fel. Sino tras ella te ve
Adonde quiera que ir
La vieres.
Roq. No he menester
Yo tan grande diligencia,
Como huir una pendencia,
Para ir tras una muger.
Fel. Huélgome haberos hallado [á D. Luis].

- Tan presto.
Luis. Á mi no me pesa.
Ant. Á mí sí; que de las burlas
 Me sé pasar á las veras.
 Ninguno empuñe la espada,
 Sin mirar la diferencia
 Que hay para sacarla, cuando
 Suceden las contingencias
 Entre amigos ó no amigos,
 Ó el que la sacare, entienda,
 Que me halle al lado del otro.
Luis. Yo no la sacaré en esta
 Ocasión; que habiendo oído,
 Que hay campañas, mal hiciera
 En sacarla, y mas adonde
 Hay quien impedirlo intenta.
Fel. Si lo dije, ¿á qué mas puede
 Obligarme, que á ir á ella?
Luis. Pues guiad donde no haya
 Testigo, que lo defienda.
Ant. Ni guieis vos, ni vos sigáis,
 Sin que primero se advierta,
 Que, antes que allá hable el acero,
 Puede aquí reñir la lengua.
 ¿Qué se ha de contar mañana,
 De que dos hombres, que eran
 Amigos ayer, hoy riñen,
 Y mas por cosa tan ciega,
 Como el amor de dos días?
 Pues para que reñir deban
 Dos amigos, ha de ser
 Tan reservada materia,
 Que, á mas no poder, se esté
 Honestada por sí mesma.
 ¿Visteis una dama vos?
Fel. Y rendido á su belleza,
 Confieso, que la di el alma.
Ant. ¿Pues adónde está la queja
 De que á otro lo que á vos
 Os aconteció acontezca?
 ¿Teneis vos algun favor?
Luis. Ni amago de que le tenga.
Ant. ¿Pues dónde está la esperanza,
 Que mas que un amigo pesa?
 Volved, necios, en vosotros,
 Y ya que la acción suspensa,
 Si no capitula paces,
 Por lo menos firma treguas.
 Decidme, ¿vos sois amigo
 De Don Felix?
Luis. De manera,
 Que diera por él mil vidas.
Ant. Vos de Don Luis?
Fel. Nada precia
 Mas, que su amistad, el alma.
Ant. Pues puesto que el reñir fuera
 Ya para enemigos tarde,
 Y para amigos apriesa,
 Hayámonos á razones.
Luis. Yo confieso, que si hubiera
 Sabido antes de Don Felix
 La pasión, (esto me mueva [aparte.
 Estarlo oyendo Leonor)
 De la mía desistiera;
 Porque en mí no ha sido mas,
 (¡Que haya de ser eso fuerza!
 Mas páguelo el gusto, y no
 La obligación de sus prendas)
 Que el capricho de saber,
 Hasta donde la soberbia
 Llegaba de una hermosura
 Tan vana.
Fel. Yo no pudiera
 Desistir ya de la mía,
- Aunque supiese la vuestra;
 Con que arguya la ventaja
 Que hay, si bien se considera,
 De amor á capricho.
Luis. Ay!
 Que no es la ventaja esa.
Ant. ¿Luego si no enamorado
 Estais, y él lo está, compuesta
 Está la cuestión?
Luis. No está;
 Que hay segundo duelo en ella,
 Que satisfacer.
Ant. Qué duelo?
Luis. Que, siendo la vez primera
 Que su amor supe, en su casa
 De Ángela, buscarme en ella
 Tan desatento, y decir,
 Que los estrados no eran
 Campañas, me obliga á que
 Nadie que lo oiga crea,
 Que doy la satisfacción,
 Que solo doy por quererla,
 Dar al temor, y no.....
Ant. Oid!
 Quien nunca, Don Luis, dió muestras
 De que sabia reñir,
 Riña siempre que se ofrezca;
 Mas quien sentó su opinion
 Tanto, como vos la vuestra,
 Deje de reñir; que mas
 Airoso, que el otro, queda
 Quien saben todos que sabe
 Reñir, y de reñir deja;
 Porque quiere acompañar
 El valor de la prudencia.
 Queréis lo mejor? Don Felix,
 ¿Pensarais vos, que pudiera
 Nunca dejar de reñir
 Don Luis por miedo ó flaqueza?
Fel. Y si otro lo pensara,
 Le matara en su defensa.
Ant. ¿Creyerades vos, Don Luis,
 Que, si una cosa sintiera
 Don Felix, dijera otra?
Luis. No, de ninguna manera.
Ant. Pues si uno no lo pensara,
 Y si otro no lo creyera,
 Vive Dios que será un ruin
 Quien mal deste duelo sienta;
 Y vuélvome á mi principio.
 Donde hay amistad, no hay tema.
 Finezas atropelladas
 Son algo mas, que finezas.
 Si á un amigo no se sufre
 Tal vez una impertinencia,
 ¿Á quién se ha de sufrir? Daos
 Á buenas, y de su estrella
 Siga el rumbo el que no puede
 No seguirle, y el que llega
 Á verse, halle superior
 Palabra.....
Luis. Tened la lengua.
 Palabra no la he de dar;
 Baste que de Ángela bella
 Nunca he estado enamorado.
 Quien me entendiere, me entienda.
Fel. Dejadme echar á esas plantas,
 Y ved, si queréis á ellas
 Una y mil satisfacciones.
Luis. Haberla dado quisiera
 Mas que admitirla.
Leon. Un zeloso, [al pasar.
Luis. Cualquiera que escucha, aprecia. [Vase.
 Resolvió salir Leonor, [aparte.

- En viendo que Felix queda
 Ya asegurado; con que
 Tambien yo lo quedo, en que ella
 Vaya, sin ser conocida.
Fel. ¿La tapada no es aquella,
 Que supuso Beatriz?
Luis. Sí.
Fel. Pues ya que la competencia
 Volvió á su amistad, á Dios;
 Que me importa conocerla.
Luis. Eso no. Conmigo vino
 Tan recatada y cubierta,
 Que con haber sido yo
 El que eligió, no me ruega
 Mas de que no la conozca;
 Y no es justo, si desea
 Encubrirse, que dé á otro
 De descubrirla licencia;
 Y antes para asegurarla,
 Que nadie seguirla intenta,
 Por esotra parte habemos
 De irnos.
Fel. Vamos norabuena.
Ant. Sea, por un solo Dios,
 Donde no hablemos de veras;
 Que me teneis mareado,
 Casi vencido á que crea,
 Si hay zelos, ó si hay amor.
Fel. Preguntádselo á mis penas.
Luis. Mejor pudiera á las mias.
 ¡Mal haya eleccion, que empeña
 Á obligaciones, donde haya
 De quedar el gusto en prendas!
Fel. Roque!
Roq. Ya entiendo. El cuidado
 Pierde de que se me pierda;
 Que desde que del portal
 La ví salir, ojo alerta,
 Su guarda he sido de vista.
Fel. Pues síguela, hasta que sepa
 Donde vive, y quien es. — Cielos,
 Haced que el enigma entienda,
 Que á ella remite Beatriz.
 [Vanse los tres.
Roq. Ya da á la calle la vuelta.
 Alargo el paso á alcanzarla,
 No, entrándose en otra puerta,
 Me dé con el trascanton.
 Salen INES y DOÑA LEONOR tapadas.
Ines. ¿Era hora de que vinieras?
Leon. Ven; que hay mucho que contarte.
 [Vanse las dos.
Roq. Con otra tapada encuentra,
 Y mano á mano las dos
 Entran en la calle nuestra,
 Y aun en nuestra casa. ¿Cómo
 Es esto? Bueno es que tenga
 Mi amo contratado ya,
 Que á casa á buscarle venga,
 Y me haga á mí que la siga;
 Si ya no es que ella pretenda
 Darme el trascanton en casa.
 Pero no; por la escalera
 Sube, y á la puerta llama,
 Cual pudo en su casa mesma.
 Volveré á buscar volando
 Á mi amo; que es bien sepa
 La visita, que le aguarda,
 Y la suma diligencia,
 Que la casa me ha costado. [Vase.
- Salen DOÑA LEONOR é INES, quitándose los
 mantos.
Leon. Quitame este manto apriesa;
 Que, aunque no importara, Ines,
 El que mi hermano supiera,
 Que fui en casa de Beatriz,
 Importa que no lo sepa,
 Por circunstancias, que hubieron
 De obligarme á que por fuerza
 Me amparase de un portal,
 En que él me vió.
Ines. Pues ya quieta
 Y segura estás, ¿no puedo
 Saber, qué ha habido?
Leon. Oye atenta:
 Llegué á casa de Beatriz..... [Llaman.
 Mira quien llama á esa puerta.
Ines. Mas parece invocacion,
 Que no relacion aquesta;
 Que es ella misma, señora.
 Sale DOÑA BEATRIZ con manto.
Leon. Qué dices? — ¿Qué es esto, bella
 Beatriz? ¿Tan presto me pagas
 La visita, que aun apenas
 He llegado, cuando ya
 Te dió cuidado la deuda?
Beat. Díjome, Leonor, mi tío,
 Porque una jornada apresta,
 Que comprase no sé qué
 Previsiones para ella,
 Mas dadas á mi cuidado,
 Que al suyo; y viéndome fuera
 Ya una vez de casa, quise
 No volverme, sin que sepa,
 Qué te pasó con Don Luis;
 Que ser bravo lance es fuerza
 El que se hallase contigo
 Embarazado, al ver, que eras
 Tú la que de aquel empeño
 Le sacases.
Leon. Aun no cesan
 Ahí, Beatriz mia, sucesos,
 Que mas á luz de novela
 Parecen imaginados,
 Que sucedidos. Resuelta
 A no descubrirme estuve;
 Porfí en que me descubriera;
 Y, á sus sinrazones mas
 Que á sus razones atenta,
 Me descubrí.
Beat. ¿Qué diria
 Al verte?
Leon. Aun eso se queda
 Sin saber; porque al instante
 Mismo mi hermano.....
Ines. Y él que entra;
 Que parece que tu voz
 Hoy mas conjura, que cuenta.
Beat. ¿Dónde podré retirarme?
 Que no quiero que me vea,
 Que es hacer muy sospechosa
 Mi venida, sobre cierta
 Plática, que allá tuvimos
 Los dos.
Ines. Pues en vano intentas
 Esconderte, porque ya
 Te vió.
 [Tápase Doña Beatriz.
 Salen DON FELIX y ROQUE.
Fel. ¿Qué es lo que me cuentas?
Roq. Si no me crees, vesla allí.

Leon. ¿En fin no quieres que sepa,
Que eres tú?

Beat. No, por Dios!

Leon. Pues

De hallarte aquí, sin que pueda
Preguntarme á mí quien eres,
Cuidado con la deshecha. —
Señora, ese caballero
No vive aquí, y bien pudiera,
Pues hay puerta en que llamar,
No entrarse hasta donde.....

Fel. Espera,

Y no enojada, Leonor,
Te desazonas, ni ofendas
Con esta dama, negando
Que vivo aquí; que si piensas,
Que es tomarme en tu decoro
Alguna libre licencia,
Te engañas; y bien podías
Tener hartas experiencias
De cuanto mis atenciones
Pundonorosas respetan
Los umbrales de tu cuarto;
Y porque no solo queja
Formes, pero aun el enojo
En agasajo conviertas,
Sabe, que á esta dama debo
La vida; pues si por ella,
Y el ingenio soberano
De Beatriz, Leonor, no fuera,
Don Luis, Angela, su padre
Y yo, ten por cosa cierta,
Nos hubiéramos perdido
Esta tarde.

Leon. Qué me cuentas!

Fel. Esto es para mas despacio;
Que ahora basta que sepas,
Que el venir aquí es la dicha
Mayor, que hay que me acontezca;
Pues sin saber como, hoy solo
Vé entrar el bien por mi puerta.

Leon. Siendo así, trueque el estilo. — [aparte.]

Perdonad, por vida vuestra,
El no saber, que os estaba
En tan generosa deuda.

Beat. Perdonadme vos á mí,
Y aqueste agrado os merezca
El haber de recibirle,
Porque es forzoso, encubierta. —
Qué es esto, Leonor? [aparte las dos.]

Leon. No sé;
Que eres la tapada piensa
De tu casa.

Beat. ¿Qué causa hay
De que por ella me tenga?

Leon. Tampoco lo sé; mas puesto
Que por tan claro lo asienta,
Alguna tendrá; y así,
Convenir con él es fuerza.

Beat. ¿Y á qué he de decir que vine?

Leon. Tú allá en tu ingenio lo inventa.

Fel. Ahora, señora, mil veces
Dejad que á las plantas vuestras
Ponga primero la vida,
Que os debo, y luego con ella
El alma, de agradecido
De excusar la diligencia
De ir á buscaros, á cuya
Causa mandé, que os siguiera
Á este criado; y pues fue
Mi suerte hoy tan lisonjera,
Que supiérais vos mi casa,
Al ir yo á saber la vuestra.

Beat. Bien haberte á tí seguido, [aparte á Leonor.]

Y hallarme á mí se conuerda.

Fel. Decidme, qué me mandais?
Porque obedecida, tenga
La razon de suplicaros,
Que me saqueis de una pena
En que me puso Beatriz,
Diciendo, que vos.....

Beat. La lengua

Tened; que porque veais,
Que lo que allá diria ella,
Es lo que yo aquí á deciros
Vengo de su parte, es fuerza
Adelantar la razon;
Pero mas sola quisiera.....

Fel. Salte tú allá fuera, Roque.

Leon. Ines, allá dentro te entra.

Ines. Secretico? No en mis dias,
Sin que saberle pretenda.....

Roq. ¿Caso reservado á mí?
No en mis meses, sin que quiera
Alcanzarle,.....

Ines. Que seria

Mal contado.....

Roq. Que error fuera.....

Los dos. El que volbiesen los mantos,
Y no volbiesen las puertas.

[Vanse los dos.]

Beat. Lo que Beatriz os diria,
Es, que hay á quien ofenda,
Felix, vuestro galanteo,
Aun mas, sí, que á Angela bella,
Á su padre, y al honor
De su lustre y su nobleza.
Y tanto, que traeis la vida
Muy á riesgo de perderla;
No porque haya Angela dado
(Que infamemente mintiera)
Nunca ocasion, mas porque hay
Tan locas pasiones ciegas,
Que se empeñan, donde no
Sabén en lo que se empeñan.
Un poderoso enemigo
Teneis, de tantas cautelas,
Que quizá hablando con vos
Está, y cuando mas os muestra
Descubierta el alma, es cuando
La tiene mas encubierta.
Yo (sea quien fuere) sé
Vuestro riesgo, y por sospechas,
Que pueden tocarme, en que
Él os mate, y yo le pierda,
Sabiendo cuanto es Beatriz
Prudente, advertida y cuerda,
Tapada, como me hallásteis,
Me fui á declarar con ella,
Porque su ingenio pusiese
Á tanto peligro enmienda.
Que no bastaba, me dijo,
Porque su prima era necia,
Loca, vana y tanto, que
No vé la hora en que sucedan
Por ella escándalos, que hacen
Mas ruidosas las bellezas;
Y que así viniese yo
Á deciros, que ella os ruega
De su parte, que la hagais
Merced, de que por sus puertas
No paseis, que sentiria
Mas, Felix, vuestra tragedia,
Que el deslustre de su prima.
Direis, al valerse ella
De mí, ¿cómo escogí al otro,
Teniendo en esta materia
Que hablar con vos? Pero fácil

Me parece la respuesta,
Con que quise desvelar
Para con vos la sospecha
De la segunda intencion,
Reservando para esta
Ocasion el declararme.

Tambien direis, que es muy nueva
Cosa hacer bien, y guardar
La cara; pues no os parezca
Que no hay razon; que si yo,
Don Felix, me descubriera,
Acabado estaba todo;

Pues por mí fácil os fuera
Que supiérais quien es vuestro
Enemigo, y error fuera
Curar un daño con otro,
Pues saber basta en mis penas,
Que dí el aviso á Beatriz,

Y Beatriz á vos, por señas
Que os pide, que no llegueis
Ninguna noche á la reja
De la vuelta de su calle,
Porque os aguardan en ella.
Con esto á Dios, y no hagais
Otra vez la diligencia

De que un criado me siga;
Pues cuando el cuidado os mueva
De saber quien soy, Beatriz
Os lo dirá, ya que es fuerza,
Pues ella os remite á mí,
Él que yo os remita á ella.

Fel. Oid, esperad. [Vasc.]

Leon. No la sigas;

Que no es correspondencia
De un agasajo un pesar.

Fel. No quiero mas de que sepas,
Que peligros nos retiran
Á los hombres de mis prendas.
¡Vive Dios, que no ha de haber
Noche, que no esté á sus rejas!

Leon. Será gran temeridad.

Fel. Que lo sea ó no lo sea,
Esto no te toca á tí.

Leon. Pues tóqueme,.....

Fel. Qué?

Leon. Que adviertas

Lo que debes á Beatriz,
Pues allá el peligro enmienda,
Y aquí el peligro te avisa.

Fel. ¿Pero qué importa, si es fea,
Y entendimiento no hay,
Que se iguale á la belleza?

JORNADA III.

Salen DON ANTONIO embozado, como recatándose, y DON FELIX tras él, y ROQUE.

Ant. No pongais tanto cuidado
En conocerme. Ya he dicho,
Que pienso, que en este puesto
Mas, que os embarazo, os sirvo;
Y que no es la primer noche,
Que hablar á esa reja os miro,
No me debe de importar,
Pues lo veo, y no lo impido.
Llegad pues, llegad á ella;
Que seguro estais conmigo
Mas, que pensais.

Fel. Caballero,
Los reservados motivos

De un alma no se revelan
Fácilmente; no os he visto
Otra noche, sino es esta.
Por eso no he pretendido
Conocer os otra noche.

Ya os ví, y no puedo conmigo
Dejar de saber quien es
De mis acciones testigo.

Ant. Pues no os empeñeis; yo soy,
Don Felix.

Fel. Qué es lo que miro!
Don Antonio?

Ant. Sí.

Roq. ¿Esperabas

Para mañana el decirlo?

Que he estado de aquello de
Pendiente el alma de un hilo.

Fel. Pues, Don Antonio, qué es esto?

Ant. Es saber vuestro peligro;

Y sin que vos lo sepais,
Quise venir á asistiros.

Fel. La fineza os agradezco;

Pero no el riesgo imagino,
Pues no tiene inconveniente,
Cuando á ninguno compito,
Hablar á una dama.

Ant. Basta

Que disimuleis conmigo,
Como si yo no supiera,
Que es el ordinario estilo
De un amante cortésano,
Negarse á cualquier indicio
Del susto, muy en su duelo
El disimulo al amigo.

Yo sé, que en aquesta calle,
Centinela de vos mismo,
Esperando la invasion
De un poderoso enemigo,
Estais en vela á un cuidado,
Si desvelado á un cariño;

Y aunque á él le ignorais, sabeis,
Que en lo fatal del destino
Él mas ignorao riesgo
Es el riesgo mas preciso;

Y así, sin haceros cargo
De que es la amistad servicio,
Todas las noches he estado
Como veis.

Fel. Mucho os lo estimo.

Mas yo enemigo? yo riesgo?

¿Quién, Don Antonio, os lo ha dicho?

Ant. Si lo hemos de decir todo,
Roque fue quien me lo dijo.

Fel. ¿Pues tú de qué lo sabias?

Roq. Si todo hemos de decirlo,
De aquella dama tapada,
Á quien seguí, y en tu mismo
Cuarto hallaste, sin romperse
La tramoya donde vino.

Fel. ¿Pues ella contigo cuándo
Habló?

Roq. Cuando habló contigo;

Porque como me mandaste,
Que me saliese á no oírlo,
Á oírlo me salté; que en fin
Criados, dueñas y vecinos
¿De qué servimos, señor,
Si de acechar no servimos?
Contésete á Don Antonio,
Pretendiendo leal y fino,
Te disuadiese el empeño.
Si él, en vez de hacerlo, hizo
La fineza de asistirme,
Disculpado está el delito.